



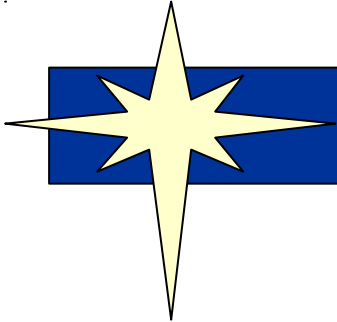
Boletín de Luz y Vida

Año LXXXVI - Nº 363 JULIO - DICIEMBRE 2011

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pasaje San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina



QUE LA PAZ DEL SEÑOR REINE EN VUESTROS HOGARES

Fuera de la caridad no hay salvación.

Fuera de la caridad no hay verdadero espírita.

ALLAN KARDEC

Órgano Informativo de la
Asociación Espiritista

Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono : 4957-5633

Desde el interior (011)

Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

Fundada en Buenos Aires

el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° **88**

Entidad de Bien Público N°

5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven solo a pedido de sus autores. Se acepta mantener correspondencia sobre los trabajos con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción de los artículos publicados en este Boletín, y se puede hacer usodeellopor cualquier medio, sin alterar su contenido.

Dirección:

Comisión Experimental

Publicación Semestral

de Distribución Gratuita

Tirada: 250 ejemplares.

Editorial

Muchas veces oímos hablar de lo convulsionado que está el mundo, que no cesan las guerras (porque no cesa la ambición y el odio del hombre), que no se han mitigado el hambre y la miseria, que hay enormes fortunas repartidas entre muy pocos y demasiada pobreza entre una enorme cantidad que cada día crece más.

También oímos comentar acerca de la oleada de crímenes de todo tipo (asesinatos, robos, secuestros) y nos lamentamos por la suerte que corren esas pobres víctimas en manos de estos “inadaptados” que, al decir de muchos, no deberían estar en este mundo y habría que matarlos a ellos también.

En general, la sociedad lamenta la muerte de niños que no merecían ese destino, dado que no habían cometido ningún daño que estuviera a la altura de ese final.

En las sociedades modernas también se percibe el creciente consumo de alcohol y drogas, sobre todo entre los jóvenes, quienes arruinan su vida y desperdician en una existencia la oportunidad de ser útiles y personas de bien en su ámbito de acción.

Estas noticias que son moneda corriente en los diarios y noticieros de esta parte del globo producen desazón, desconsuelo

y desesperanza. La aparente injusticia provoca la ira y la impotencia entre las personas de bien, que no comprenden por qué pasan estas cosas. Muchas de ellas, creyentes, se preguntan por qué Dios permite todo esto y no ayuda a evitar los crímenes aberrantes.

Estos interrogantes, estas angustias, quedan sin respuesta para quienes no conocen o no creen en el principio de la reencarnación.

Insistimos en dejar en claro que los espiritistas somos reencarnacionistas cristianos y afirmamos que el espíritu del hombre siempre ha sido, es y será humano, por lo tanto, no compartimos otras corrientes que aceptan la reencarnación en animales a modo de retroceso por los errores cometidos en una existencia.

Sin embargo, en ambos casos hay un denominador común, pues existe la justificación a tanto “misterio” y es que no hay efecto sin causa, que todo lo que se hace se paga, que todo lo que se entrega se recibe, que no queda delito impune ante los ojos de Dios.

Cuando en los textos bíblicos Jesús dice: “Quien a hierro mata a hierro muere”, se refiere exactamente a esa ley de Dios de efectos y causas.

(Continúa en la página 24).

Advertencia a los médiums

Allan Kardec afirmó con sabiduría que la mediumnidad es simplemente una “aptitud que sirve de instrumento más o menos dúctil a los espíritus en general”¹.

Por esa y otras razones, los médiums no pueden vanagloriarse de haber sido elegidos como misioneros de la Nueva Era, dejándose sucumbir ante los tormentos de la fascinación, ya sea sutil o extravagante.

La actividad mediúmnica, entonces, constituye una oportunidad bendita para el perfeccionamiento intelectual y moral del individuo, quien se permitió dislates en encarnaciones anteriores y se comprometió en situaciones espirituales lamentables.

Por lo tanto, la mediumnidad es una oportunidad especial para la propia recuperación y debe ser utilizada de manera dignificante, pues en su ministerio de amor y de caridad, el ser humano encontrará la directriz de la seguridad para volver a alcanzar el equilibrio.

Cuando se trata de una mediumnidad ostensiva se deben asumir los deberes que le dieron respeto con más seriedad, pues mayor será el área de servicio que se debe desarrollar.

En cualquier tipo de realización ennoblecedora siempre se enfrentan desafíos y luchas, debido a la etapa de evolución en que se encuentran los seres humanos y el planeta Tierra. Por lo tanto, es natural que haya cierta indiferencia por lo que es bueno y elevado cuando no se presentan hostilidades en el trabajo disuasivo de su divulgación.

Como la mediumnidad es un recurso que posibilita el intercambio entre el mundo físico y el espiritual, a pesar de las mentes desprevenidas o arraigadas todavía a la perversidad y dispuestas a invertir todo para impedir que el fenómeno ocurra de manera saludable, ella proporciona los medios para restablecer el orden moral y confirmar la inmortalidad del espíritu,

proporcionándole equilibrio y felicidad en el porvenir.

No son pocos los obstáculos que tiene que sortear todo aquel que sea candidato para la importante labor mediúmnica. Los primeros que se encuentran están en su mundo íntimo, en los hábitos nocivos a los que se acostumbraron en el pasado, cuando permanecieron distanciados de los deberes morales, creando problemas para el prójimo que resultaron en preocupaciones para sí mismos en la actualidad. La lucha debe ser librada para la superación del desafío que nadie ve, salvo por quien está empeñado en combatir a favor de la autoliberación, imponiéndose la necesidad de disciplinas rigurosas que puedan proporcionarle nuevas conductas saludables, capaces de facilitarle la ejecución de las tareas espirituales bajo la responsabilidad y el comando de los mensajeros del Señor.

El estudio consciente de la facultad mediúmnica y la vivencia de los requisitos morales son otro gran desafío, pues imponen condiciones de humildad en el desempeño de las tareas, tomando siempre para sí las informaciones y advertencias que le llegan del más allá, en lugar de transferirlas a los demás.

El médium sincero, más que otros luchadores laboriosos en cualquier área de acción, se encuentra en constante peligro y debe aplicar la vigilancia y la oración con frecuencia, para mantenerse en paz ante el cerco de las entidades errantes ociosas o vengadoras inferiores. Esto es así porque, al complacerse en la práctica del mal al que se dedican, estas se transforman en enemigos gratuitos de todos aquellos que aparentemente pueden amenazar la situación en la que se encuentran.

Por lo tanto, la práctica mediúmnica se reviste de seriedad y de entrega personal, sin dejarle espacio al protagonismo, la competencia insalubre y las actitudes tiránicas de agresión a

quienquiera que sea.

El médium, si bien debe ser pasivo para poder captar bien el pensamiento que proviene de las esferas superiores, tiene que cuidar el propio comportamiento que debe caracterizarse por la jovialidad, la comprensión de las dificultades ajenas, la compasión a favor de todo y todos los que encuentre en su camino.

Las rivalidades entre médiums –que siempre existieron y continúan– provienen de su propia inferioridad moral, porque la condición más relevante que se ha de adquirir es la del servidor incansable, invitado a trabajar en el tiempo de la siega por el Señor.

Hay que examinar con cuidado las comunicaciones de las que se es portador, evitando la divulgación insensata de temas generadores de polémica so pretexto de revelaciones contundentes, ya que defenderlas constituye una inadvertencia y presunción, por considerarse el envase elegido para las informaciones de categoría elevada que el mundo espiritual libera solo cuando es necesario.

Nunca debemos olvidar que el carácter de la universalidad de las enseñanzas, cuando está incluido en esa categoría según lo estableció el maestro de Lyon, es fundamental para demostrar la calidad y el origen de la enseñanza, si pertenece a un espíritu o si, llegado el momento de su divulgación entre los seres humanos, procede de la espiritualidad superior.

Si nos sentimos inspirados a adoptar comportamientos extravagantes, informaciones fantásticas y de difícil confirmación, materializando el mundo espiritual como si fuese una copia del terrestre y no al revés, por cierto no estaremos al servicio del bien y de la divulgación del espiritismo.

El verdadero médium espírita es discreto, como conviene a todo ciudadano digno y evita, en la medida de lo posible, el empeño por imponer las revelaciones de que se dice instrumento.

Del mismo modo, cuando el médium pasa a defenderse, a criticar a los otros, a promoverse a sí mismo, a considerarse mejor que los demás, se encuentra enfermo espiritualmente, en camino de un lamentable trastorno obsesivo o emocional.

La sensibilidad no se toma en cuenta por el hecho de recibir a los espíritus superiores, sino por la facilidad de comunicarse con todos los espíritus, según lo acentúa el insigne codificador.

Y así debe considerarse, porque la mediumnidad es, en sí misma, neutra y se puede encontrar en todos los tipos humanos, razón por la cual no se trata de una facultad espírita, sino humana, que siempre existió en todas las épocas de la sociedad, desde los tiempos más remotos hasta los actuales.

En el trabajo silencioso y discreto de la atención a los sufrientes, sea en su vida cotidiana en relación a los compañeros de la peregrinación material, o en las benditas reuniones de tratamiento a los desencarnados en agonía, así como aquellos que se rebelaron contra la ley de la vida, encontrará el mediador sincero la inspiración y el apoyo para la tarea que abraza. Al dedicarse a la labor de la caridad sin errores, se granjea el afecto de los espíritus elevados que pasan a protegerlo sin alarde y a inspirarlo en los momentos de dificultad y sufrimiento. Además, lo consuelan en los testimonios y en la soledad que lo dominan en los pasajes íntimos. Consciente de la responsabilidad que le concierne, no se preocupa por agradar a los poderosos y a los insensatos que lo buscan con sus adulaciones y con los aplausos de la liviandad, ya que comprende que está al servicio de la verdad y que, lamentablemente, ahora como en el pasado, esta todavía no tiene lugar para instalarse. De esa forma, se mantiene fiel a sus principios internos, viviendo de manera jovial y enriquecedora, dando muestras de que el reino de los cielos se instala, en principio, en

el corazón, de donde se expande para el mundo trascendente.

Se cuida en la manera de exteriorizar la información recibida y siempre le da un tono de naturalidad y de equilibrio, evitando el deslumbramiento que la ignorancia en torno a su facultad siempre reviste de un falso brillo a los que son sus portadores.

Jamás debe permitirse la presunción –por considerarla irrevocable– de ser heredero de la memoria y de los valores de los misioneros del pasado, ya sea próximo o remoto, teniendo a Jesucristo y a ninguna otra persona, como su guía y modelo.

Despersonalizarse para que en él se refleje la figura incomparable del Maestro de Nazaret es una de las metas a conquistar, recordando a Juan el Bautista, quien informó la necesidad de “disminuir para que Él creciese” [Juan, 3:30], considerándose indigno de atar la amarras de sus sandalias.

La mediumnidad es un instrumento que puede transformarse en vínculo de luz entre la Tierra y el Cielo o en cueva de perturbación y sufrimiento, donde se esconden los torcidos y desalmados, en conflictos y pugnas continuas.

La facultad en sí misma es portadora de gran potencialidad para proporcionar la felicidad cuando el individuo que la aplica al bien trata de servir con bondad y alegría, evitando la disputa de las glorias mentirosas del mundo físico, igual que los desvíos de conducta por su aplicación indebida a causa de la falta de moral.

Las trompetas del mundo espiritual resuenan hoy, como en todos los tiempos, en las conciencias alertas y convocan a los corazones afectuosos para el gran emprendimiento de la iluminación de vidas y sublimación de sentimientos, atenuando los dolores que expresan este momento de transición de un mundo de pruebas y expiaciones hacia un mundo de regeneración.

A los médiums dignos y sinceros les cabe la gran tarea de preparar el advenimiento de la Nueva

Era, conforme lo hicieron aquellos que se convirtieron en instrumento de los mensajes libertadores que fueron catalogados por Allan Kardec en sus días, elaborando la codificación espírita, que se mantienen actuales aun hoy y que son continuados, ciertamente, por los días del futuro.

Que los médiums, entonces, sientan alivio por el compromiso, aunque no por la misión, como algunos lo interpretan con liviandad, generando simpatía y solidaridad, uniendo a las personas en una gran familia que la constituyen, y sustentándoles el centro y la avidez de luz y de paz, de esperanza y de amor, como solo saben hacerlo los guías de la humanidad al servicio de Jesús.

Manoel Philomeno de Miranda

Página psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco, el 16 de abril de 2009, en Salvador, Bahía.

(Artículo extraído de la publicación Reformador, de la Federación Espírita Brasileña, Año 129, N.º2191. La traducción del portugués al español es nuestra).

¹ *El Evangelio según el espiritismo, de Allan Kardec. Trad. del original en francés por Alberto Giordano. Ed. Fundación Espírita Humanista Allan Kardec, Cap. 24, Párrafo 12.*

Frases

Primero fue necesario civilizar al hombre en relación con el propio hombre. Ahora, es necesario civilizar al hombre en relación con la naturaleza y los animales.

(Víctor Hugo)

En la verdadera amistad no se pide nada a cambio, sin embargo, hay reciprocidad.

(Una hna. de Luz y Vida)

Un cuento

(de Paulo Coelho)

Un hombre, su caballo y su perro iban por una carretera. Cuando pasaban cerca de un árbol enorme, cayó un rayo y los tres murieron fulminados, pero el hombre no se dio cuenta de que ya había abandonado este mundo y prosiguió su camino con sus dos animales (a veces, los muertos andan un cierto tiempo antes de ser conscientes de su nueva condición).

La carretera era muy larga y colina arriba; el sol era muy intenso y ellos estaban sudados y sedientos.

En una curva del camino vieron un magnífico portal de mármol que conducía a una plaza pavimentada con adoquines de oro.

El caminante se dirigió al hombre que custodiaba la entrada y entabló con él el siguiente diálogo:

–Buenos días.

–Buenos días –respondió el guardián.

–¿Cómo se llama este lugar tan bonito?

–Esto es el Cielo.

–¡Qué bien que hayamos llegado al Cielo, porque estamos sedientos!

–Usted puede entrar y beber tanta agua como quiera –y el guardián señaló la fuente.

–Pero mi caballo y mi perro también tienen sed.

–Lo siento mucho –dijo el guardián–, pero aquí no se les permite la entrada a los animales.

El hombre se levantó con gran disgusto, puesto que tenía muchísima sed, pero no pensaba beber solo. Dio las gracias al guardián y siguió adelante.

Después de caminar un buen rato cuesta arriba, ya exhaustos los tres, llegaron a otro sitio cuya entrada estaba marcada por una puerta vieja que daba a un camino de tierra rodeado de árboles.

A la sombra de uno de esos árboles había un hombre echado, con la cabeza cubierta con un

sombrero; posiblemente dormía.

–Buenos días –dijo el caminante.

El hombre respondió con un gesto de la cabeza.

–Tenemos mucha sed, mi caballo, mi perro y yo.

–Hay una fuente entre aquellas rocas –dijo el hombre indicando el lugar–. Podéis beber toda el agua que queráis.

El hombre, el caballo y el perro fueron a la fuente y calmaron su sed. El caminante retrocedió para darle las gracias al guardián.

–Podéis volver siempre que queráis –respondió este.

–A propósito, ¿cómo se llama este lugar? –preguntó el caminante.

–Cielo.

–¿El Cielo? ¡Pero si el guardián del portal de mármol me ha dicho que aquello era el Cielo!

–Aquello no era el Cielo, era el Infierno –contestó el guardián.

El caminante quedó perplejo.

–Deberíais prohibir que utilicen vuestro nombre. Esta información falsa debe de provocar grandes confusiones –advirtió el caminante.

–¡De ninguna manera! En realidad, nos hacen un favor, porque allí se quedan todos los que son capaces de abandonar a sus mejores amigos.

Nota de la Editorial: Si bien este cuento hace referencia a la amistad, podríamos tomarlo figurativamente y trasladarlo al amor en general, admitiendo que la amistad es también una forma de amor. Abandonar a los seres queridos, a aquel que se cruza en nuestro camino, incluso a quien no amamos o no conocemos, es contrario a las enseñanzas de Jesús, quien nos dejó su máxima: “Ama al prójimo como a ti mismo”.

.....

Recuerdos de vidas pasadas

Artículo de Lisa Miller, publicado en *The New York Times*, el domingo 29 de agosto de 2010.

En una de sus vidas pasadas, el Dr. Paul DeBell cree que fue un cavernícola y afirma que en esa encarnación: “Caminaba y caminaba y caminaba hasta que un animal me devoró”. Este doctor es médico psiquiatra, atiende en Manhattan (EE.UU.) y su especialidad es la hipnosis en los pacientes, con la esperanza de que recuperen los recuerdos del pasado. Reflexiona acerca de cómo las vidas anteriores pueden alterar nuestro sentido del yo actual. Él considera que es algo más que un psiquiatra del siglo XXI, sino un alma eterna que también habitó el cuerpo de un monje tibetano y de un alemán escrupuloso que se negó a delatar a sus vecinos judíos en el Holocausto.

Según él: “Creer en la reencarnación nos permite experimentar la historia como propia. Nos brinda un sentido diferente de lo que significa ser un humano”.

Por otra parte, Peter Bostock, un maestro de lengua jubilado de Canadá, dice que a comienzos de la década de 1880 dirigía una gran estancia en Inglaterra. Cree que se enamoró del alma de su actual esposa, Jo-Anne, quien en ese entonces habitaba el cuerpo de la cocinera del establecimiento. Al casarse con otra mujer, él no pudo actuar siguiendo sus sentimientos. Comenta que con su esposa comparte esa especie de “atracción y reconocimiento que experimenta un alma cuando encuentra a otra que le es familiar”. Por tal motivo, ambos asistieron a un seminario dictado por uno de los preeminentes propagadores del tema de la reencarnación en los EE.UU. Hablamos del Dr. Brian Weiss.

En un descanso durante ese seminario, el Dr. Weiss se permitió reflexionar sobre el creciente interés por la reencarnación en occidente. Igual que el Dr. DeBell, es psiquiatra, con impecables credenciales universitarias, pero fue censurado por

el *establishment* médico en 1988, después de publicar su libro, “Muchas vidas, muchos maestros”. Comenta: “Ahora, los médicos me envían correos electrónicos y ya no están tan preocupados por su reputación o su carrera. Podemos hablar del tema abiertamente y no solo con los psiquiatras, sino también con cirujanos, arquitectos, etc.”.

Cada vez son más los individuos que creen en la reencarnación en occidente, y las mujeres están más propensas a aceptar esta creencia que los varones (en ese país).

Desde un punto de vista religioso, la narrativa humana acerca de nacer, vivir, morir y renacer, durante milenios ha sido bastante lineal y simple en el mundo occidental. Nacemos, vivimos, morimos. Después del juicio vamos al cielo o al infierno para siempre. Con la eternidad se llega al fin y no se permite ninguna apelación.

Pero casi mil millones de hindúes y quinientos millones de budistas, sin mencionar a los antiguos griegos, ciertos judíos y unos pocos cristianos, durante miles de años han creído en algo totalmente distinto. Al decir de los teólogos, tienen un punto de vista cíclico: nacemos, vivimos, morimos, y como nadie es perfecto, el alma vuelve a nacer; no en otra esfera o lugar, no en sentido metafórico, sino aquí mismo, en la Tierra.

El primer capellán hindú de la Universidad de Columbia lo denominó: “rehacer”, como cuando debemos volver a rendir un examen. Al cabo de un número indeterminado de intentos, el alma eterna finalmente llega a la perfección. Recién entonces, en lo que para los hindúes es la liberación, el alma va a vivir con Dios.

[...] La presidente de la Junta Internacional de Terapias Regresivas comenta que apenas treinta años atrás, si alguien deseaba aprender algo sobre reencarnación debía ir a la parte trasera de las

librerías, en el último rincón, y buscar en el sector denominado “Ocultismo”; agrega que uno sentía como si estuviera haciendo algo taimado. Sin embargo, ahora el tema se instaló en nuestros hogares y está accesible en Internet.

Al mismo tiempo, la religión occidental no logra satisfacer al número creciente de personas, en especial a los jóvenes, y muchos de ellos, nacidos en hogares cristianos o judíos, no han abandonado la idea de espiritualidad o religión, sino que se cansaron del dogma bajo el cual crecieron.

[...] Los proveedores populares de la creencia en la reencarnación en la actualidad no son monjes o teólogos, sino terapeutas (intermediarios entre la ciencia y la religión, quienes autentican una creencia irracional).

El Dr. Weiss destaca que es un doctor en medicina que no esperaba encontrarse con las vidas pasadas en un ambiente terapéutico convencional. Bajo hipnosis, Catherine, la paciente de su libro, tuvo recuerdos de tiempos y lugares con un detalle tan extraordinario e históricamente exacto, que nunca hubiera podido inventarlos.

Los críticos de la regresión hipnótica desechan estas visiones y las consideran dudosas desde un punto de vista científico. Sin embargo, el nivel de la formación académica y el escepticismo inicial del Dr. Weiss les abren la puerta a personas que ahora creen y que, de otro modo, hubieran quedado afuera.

Uno de los miembros de la Junta Internacional de Terapias Regresivas manifiesta no saber de dónde provienen estos recuerdos, de modo que cuando decimos “reencarnación”, quizás sea nuestra alma individual la que reencarna una y otra vez, o puede ser un aspecto de la energía del alma; también puede ser un inconsciente colectivo. Piensa que para muchos es una especie de fantasía o una alegoría o metáfora que proviene de la mente. Sin embargo, agrega que más allá de lo que sean estas visiones, dejarlas al descubierto puede resultar terapéutico.

[...] En la periferia de la ciencia legítima, algunos investigadores persisten en continuar con los estudios de la conciencia y su durabilidad más allá del cuerpo. Si bien el Dr. Tucker (Director de la “Clínica psiquiátrica para el niño y la familia” en Virginia) no tiene palabras amables para las terapias que emplean la regresión ni para los terapeutas, sigue abocado al estudio científico de lo que solo puede denominarse reencarnación.

Está llevando a cabo la investigación pionera de su mentor, el Dr. Ian Stevenson, quien a principios de los años sesenta recopiló más de dos mil relatos de niños entre dos y siete años que, aparentemente, recordaban sus vidas pasadas con toda nitidez, sin la ayuda de la hipnosis.

El Dr. Stevenson realizó la mayor parte de su trabajo de investigación en Asia, donde la creencia en la reencarnación es algo común. Allí, conoció a un niño que había nacido con una mano deformada y recordaba cómo le habían cortado los dedos en una vida anterior. El Dr. Stevenson fue a la aldea que el niño recordaba y verificó que el incidente había ocurrido. También tuvo experiencia con niños birmanos que recordaban haber sido soldados japoneses muertos en la Segunda Guerra Mundial y ahora preferían comer *sushi* antes que sus platos típicos.

El Dr. Tucker tuvo experiencia con niños estadounidenses y en uno de los casos, un pequeño de dieciocho meses empezó a decir que era su propio abuelo (fallecido). “Contó detalles de la vida de su abuelo que, según sus padres, con toda seguridad no hubiera podido aprender por medios normales”, escribió el Dr. Tucker en una revista especializada que él denomina “de ciencia y sanación”. “Como el hecho de que la hermana de su abuelo había sido asesinada y que su abuela había empleado un procesador de alimentos para prepararle licuados de leche al

(Continúa en la página 12).

Oración

Dios mío,
Dios de la vida y del amor,
escucha como Creador
las quejas de tu criatura;
recibe como Padre
las palabras de tu hijo dolorido.
Sé que vives y que me amas,
porque no me explicaría de otro modo
mi vida y mi existencia.
Pero el dolor y la angustia que me oprimen
y el sufrimiento que aflige a mis hermanos
me perturban y me rebelan.
Busco una explicación y no la encuentro.
Como tu hijo acepto mis limitaciones,
no cuestiono tus designios insondables
y vivo con la esperanza de comprender un día
lo que hoy me resulta incomprensible.
Como hijo tuyo no puedo comprender
que puedas querer mi sufrimiento,
pero confío en ti;
sé que tienes la respuesta que yo desconozco.
Y camino hacia ti para encontrarla.

No sé mucho de ti, pero sé que estás ahí
y que me amas,
mientras recorres conmigo mi camino.
Tomado de tu mano seguiré andando
y aceptando mi dolor y el de los otros.
Mientras pienso que no quieres mi dolor,
sin saber por qué no me lo evitas.
Sé que esperas de mí
un amor a toda prueba,
que nunca igualará al que tú me tienes.
Y sobrellevo esperanzado
las penurias de este viaje,
como soporta el alpinista
los sinsabores de la escalada
con los ojos puestos en la cima.
Y cuando alcance la meta
me estrecharé contigo en un abrazo
olvidando lo sufrido,
y mirando hacia abajo
comprenderé el porqué
del camino recorrido.

Una hermana de Luz y Vida

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

No soy precisamente un guía, soy un espíritu que está tratando en el espacio de encontrar la paz, la serenidad que todo espíritu con ansias de progresar desea.
Pero no puedo dejar, hermanos míos, de sentir dolor. Dolor de contemplar el sufrimiento que se vive en ese lugar donde hoy se lucha y que en algún momento fue mi tierra.
Me dicen que ustedes trabajan para poder brindar a los demás lo que necesitan, que lo hacen con sus pensamientos.

Yo pido, hermanos míos, que tengan siempre un pensamiento para esa tierra donde el odio no tiene límites. Y por qué no decirlo, también la maldad que hay en algunos hombres que no tienen miramiento en matar a niños, jóvenes, ancianos.

Cuánto le agradezco a Dios que haya permitido que mi pobre espíritu pueda estar entre ustedes; poder transmitir ese deseo que siente mi espíritu,

(Continúa en la página 23).

Jesús y Kardec

Ante la revelación divina, afirma Jesús: “Yo no vine a destruir la ley”.

Y Kardec expresa: «También el espiritismo dice: “No vengo a destruir la ley cristiana, sino a darle ejecución”».

Ante la grandeza de la vida, exclama el Divino Maestro: “Hay muchas moradas en la casa de mi Padre”.

Y Allan Kardec acentúa: “La casa del Padre es el universo. Las diferentes moradas son los mundos que circulan en el espacio infinito y ofrecen a los espíritus que en ellos encarnan, las moradas correspondientes al adelanto que les es propio”.

Exaltando la ley de amor que rige el destino de todas las criaturas, nuestro Señor nos advierte: “Amaos los unos a los otros como yo os amé”.

Y Allan Kardec proclama: “Fuera de la caridad no hay salvación”.

Destacando la necesidad de progresar para el conocimiento y la virtud, Cristo recomienda: “No ocultéis la candela bajo el celemín”.

Y Allan Kardec agrega: “Para ser provechosa, la fe debe ser activa, no se debe entorpecer”.

Encareciendo que es imperativo el propio esfuerzo, nos dice el Señor: “Buscad y encontraréis”.

Y Allan Kardec dispone: “Ayúdate que el cielo te ayudará”.

Haciendo hincapié en lo necesaria que es la educación, dice el Excelso Orientador: “Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial”.

Y Allan Kardec agrega: “El verdadero espírita se reconoce por la transformación moral y por los esfuerzos que emplea para domar sus inclinaciones infortunadas”.

Enaltecendo el espíritu de servicio, el Eterno Amigo exclama: “Mi Padre trabaja hasta hoy y yo trabajo también”.

Y Allan Kardec confirma: “Si Dios hubiera exceptuado al hombre del trabajo corpóreo, sus miembros se habrían atrofiado, y si lo hubiera exceptuado del trabajo de la inteligencia, su espíritu habría permanecido en la infancia, en estado de instinto animal”.

Alabando la responsabilidad, ponderó el Señor: “Mucho se pedirá a quien mucho recibió”.

Y Allan Kardec concluye: “Mucho se les pedirá a los espíritas, porque mucho han recibido”.

Exaltando la filosofía de la evolución, a través de las numerosas existencias que perfeccionan nuestro ser en la encarnación necesaria, el Instructor Sublime nos esclarece: “Nadie podrá ver el Reino de Dios si no nace de nuevo”.

Y Allan Kardec expresa: “Nacer, morir, renacer otra vez y progresar siempre, esa es la ley”.

Consagrando la elevada misión de la verdadera ciencia, dice el Maestro de maestros: “Conoceréis la verdad y esta os hará libres”.

Y Allan Kardec enuncia: “La fe inquebrantable solo es aquella que puede encarar a la razón frente a frente”.

El apóstol de la codificación está tan extremadamente identificado con el Divino Maestro, que los augustos mensajeros que supervisaron su obra fueron positivos en esta síntesis que recogemos de la respuesta a la pregunta 627 en “El libro de los espíritus”: “[] Estamos encargados de preparar el Reino de Dios cuyo advenimiento anunció Jesús”.

Por eso, ante el primer centenario de las páginas fundamentales de la codificación, saludamos al espiritismo, llama de fe viva que ha de resplandecer sobre el combustible de la filosofía y de la ciencia, cristianismo restaurado o la religión del amor y de la sabiduría que, partiendo del espíritu excelso de Nuestro Señor Jesucristo, encontró en Allan Kardec a su fiel reflector para la liberación y progreso de la humanidad entera.

Emmanuel
(Mensaje recibido por el médium Francisco Cándido Xavier).

Fuente: *Reformador* de abril de 1957, p.10(80).
Artículo extraído del *Reformador*, N.º 2.107 de octubre 2004.

N. de la E.: En estas fechas especiales, cerca de la Navidad, nos pareció oportuno publicar este paralelo entre el Maestro Jesús y el hermano Kardec.

La traducción es nuestra.

FELICIDAD

Ser feliz es, sin duda, una decisión personal, puesto que para ello no es necesario esperar los grandes acontecimientos para que así sea. Pasamos muchas horas de nuestra existencia esperando ser felices como si se tratara de una adquisición ajena a nosotros mismos. Sin embargo, la felicidad está allí donde nosotros tengamos la claridad de observarla, allí más cerca de nosotros y más lejos de lo mundano. Está allí donde nosotros tengamos la capacidad de buscarla, en las cosas simples pero auténticas. La felicidad no se viste de dinero ni se acondiciona con confort.

Se encuentra tan ajena a todo eso, que el hombre la busca sin haberla hallado aún. La busca desesperadamente, la busca formando grandes empresas, en las frías arcillas de las paredes que construyen majestuosos edificios en la ciudad. Tampoco está en los vehículos de último modelo ni en las ropas más elegantes y sofisticadas. No está en los manjares que el paladar pueda saborear ni en la adquisición de numerosos títulos académicos.

Por eso el hombre la busca, como el sediento en medio de las áridas arenas busca saciar su sed, como el minero busca extraer de las entrañas de la tierra piedras preciosas, como un viajero busca llegar a buen puerto.

La felicidad verdadera habita en las cosas más simples. Ser feliz depende de nuestra propia capacidad para evaluar las cosas y de nuestra aptitud para acrecentar nuestros sentimientos. Se trata del trabajo íntimo, pero fructífero, que cada uno puede realizar, porque así lo dijo el Maestro Jesús: “Ayúdate que te ayudaré”. Porque el cambio empieza con la propia voluntad puesta en marcha y, una vez que ese cambio se produce, las cosas comienzan a visualizarse desde otra óptica. Para ser feliz es preciso valorar lo que de una primera mirada no podemos ver, depende de madurar nuestro espíritu, de moldearlo de un modo suave y delicado, para que las fibras de nuestro corazón sean sencillamente más sensibles.

Dirás que no se puede ser feliz rodeado de tanto sufrimiento y dolor, siendo este un planeta de pruebas y tristezas, pero también es preciso saber que Dios regó el suelo de bellas y perfumadas flores, mientras los hombres lo riegan de lágrimas a causa de las guerras. Lo habitó también de animales que cooperan con la creación y participan de la naturaleza, a pesar de que el hombre comercialice con la caza de los mismos. También creó los inmensos mares y océanos que bañan la tierra, a pesar de que el hombre los ensucie; ha puesto la creación y la vida en todas partes. Las montañas, los valles, los ríos, la mariposas y las aves que revolotean por los aires, todo está puesto allí, para que en ellos encontremos a Dios y seamos felices ante tales maravillas que nos rodean.

La felicidad está en un abrazo sincero, en la palabra de un amigo, en una mirada cariñosa, en una risa cómplice, en las buenas acciones, en la calidez del hogar, en la fe genuina, en la tarea a realizar, es decir, en la puesta en práctica de la verdadera caridad, en serle útil a alguien sin esperar nada a cambio, en el propio esfuerzo por ser mejor, por el cambio íntimo que debe producirse, en el reconocer los errores, en ser más indulgente, en reparar los errores, todo ello

forma parte de la verdadera felicidad, íntima y profunda, que se unirá a la tranquilidad y, a pesar de las penas y sinsabores que en esta vida todos debemos pasar porque sabemos que no hay efecto sin causa, una fuerza invisible, interior, casi imperceptible, nos impulsará a seguir adelante con esperanzas y anhelos renovados, porque no se está solo jamás y porque la vida impulsa indefectiblemente a la vida.

Ser feliz depende de saber observar los diversos matices, se trata de escuchar música y no oír tan solo un sonido, sino de apreciar la melodía, ver una obra de arte y apreciar cada una de sus delicadas terminaciones que su autor esculpió con sus propias manos; de leer una poesía y observar en ella algo más que palabras plasmadas en un papel, de sentir el mensaje que el autor nos quiso transmitir.

Con esto deseo expresar que, a pesar de las penas existen motivos para ser felices y aunque no sea una felicidad plena –puesto que en esta existencia no se ha de alcanzar hasta que el espíritu logre avanzar, ya que la felicidad plena es aliada del progreso– es menester transitar por caminos fértiles que no han de ser otros que los del amor, la reparación de los daños ocasionados, la reforma gradual del propio espíritu y la caridad en su más humilde expresión. Con el trabajo constante y paciente todo es posible.

Espíritus con valor, prosigan su marcha; espíritus débiles, en su interior está la fuerza que buscan; espíritus perezosos, es tiempo de accionar en aras de su adelanto; espíritus equivocados, es momento de llamarse a la reflexión; espíritus pensantes, que la razón siga siendo su faro; espíritus dubitativos, disipen sus dudas con el trabajo y el conocimiento que aspira al crecimiento; espíritus sufrientes, abracen su dolor y compártanlo con aquellos espíritus de buena voluntad y corazón que quieran aliviar su pesar. Todo pasa y si aún no han sanado las heridas, siempre cicatrizan aunque para ello sea preciso tan solo el tiempo.

Avanza a pesar de todo, busca tu felicidad, pero no demasiado lejos pues, el hecho de que a veces se halla tan cerca, es el motivo por el que no la puedes ver.

Que Luz y Vida sea para cada uno de nosotros precisamente eso, nuestra luz y nuestra vida, porque jamás se está solo, y si muchos no lo comprenden no importa, seguramente nosotros mismos no entendimos tiempo atrás. Ser feliz depende de nuestra capacidad de entrega a los demás.

“Sin caridad no hay salvación, sin caridad no hay verdadero espírita”.

Una hermana de “Luz y vida”

(Viene de la página 8).

abuelo todos los días en la última parte de su vida”, agregó el doctor, quien no afirma que estos casos demuestran la reencarnación, pero le gusta mantener la mente abierta.

“Quizás haya algo que sobrevive a la muerte del cerebro y del cuerpo, y que de alguna manera está conectado con el nuevo niño”, dijo. “Me he convencido de que hay algo más en el mundo que el universo físico. También está la parte de la mente, que tiene su propia entidad”.

N. de la E.: Para los espiritistas no es novedoso el contenido de este artículo. Tampoco nos asombra el énfasis en el mundo oriental a la hora de hablar de reencarnación. De todos modos, consideramos que este tipo de difusión, cuando se hace con respeto y seriedad, ayuda a la propagación de ideas que, luego, sumadas a otras, pueden compendiar la esencia de nuestra doctrina. Solemos decir que el espiritismo se difundirá con o sin la participación de nosotros, los espiritistas, y esta quizás sea una de las maneras.

Por razones de espacio, el artículo está abreviado. La traducción es nuestra.

(Colaboración acercada por un hermano de Luz y Vida).

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

CAPÍTULO VII

Esbozo geológico de la Tierra

Períodos geológicos

Continuación:

16. La experiencia demuestra que la temperatura se eleva un grado por cada treinta metros de profundidad, de donde se deduce que a una profundidad de 300m. el aumento será de 10 grados; a 3.000m., de 100 grados (temperatura del agua en ebullición); a 30.000m., de 1.000 grados; a 99km., de más de 3.300 grados (temperatura que ninguna materia conocida puede resistir sin fusionarse). De allí hasta el centro hay todavía una distancia de más de 6.378km., dado que el diámetro es de 12.756km., y todo ese espacio estaría ocupado por materias fundidas.

Aunque sólo sea una conjetura, juzgando la causa por el efecto, presenta todos los caracteres de la probabilidad, llegándose a esta conclusión: la Tierra es aún una masa incandescente recubierta por una corteza sólida de 25 leguas como máximo de espesor, lo que representaría apenas la 120.^a parte de su diámetro. En proporción, no llegaría a corresponder siquiera al grosor de la más fina cáscara de naranja.

Además, el espesor de la corteza terrestre es muy variable, ya que hay regiones, sobre todo en terrenos volcánicos, donde el calor y la flexibilidad del suelo indican un grosor de muy poca consideración. La elevada temperatura de las aguas termales también señala la vecindad del fuego central.

17. De acuerdo con esto, parece evidente que el estado primitivo de fluidez o pastosidad de la

Tierra debe haber tenido por causa la acción del calor y no la del agua. Entonces, la Tierra era en su origen una masa incandescente, y como consecuencia de la radiación calórica, ocurrió lo que acontece a toda materia en fusión: poco a poco se fue enfriando y ese enfriamiento comenzó obviamente en la superficie, que se endureció, mientras que el interior permaneció en estado de fluidez. Se puede comparar a la Tierra con un pedazo de carbón, que al salir del horno es todo rojo, mas su superficie se apaga y enfría en contacto con el aire, mientras que, si se lo parte, su interior permanece aún incandescente.

18. Cuando el globo terrestre era una masa incandescente contenía la misma cantidad de átomos que encierra hoy, solo que por la influencia de la elevada temperatura, la mayor parte de las sustancias que lo componen y que vemos bajo la forma de líquidos o sólidos, de tierra, piedras, metales y cristales, se hallaban en un estado muy diferente. Se limitaron a sufrir una transformación y como consecuencia del enfriamiento y las aleaciones, los elementos formaron nuevas combinaciones. El aire, considerablemente dilatado, debió extenderse a través de una inmensa distancia. La totalidad del agua, forzosamente reducida a vapor, estaba mezclada con el aire. Todas las materias susceptibles de volatilizarse, como los metales, el azufre y el carbono, se hallaban en estado gaseoso. El estado de la atmósfera no se parecía en nada al actual. La densidad de todos esos vapores le prestaban una opacidad que no podía atravesar ningún rayo del Sol. Si hubiese podido existir en esa época un ser vivo sobre la

superficie terrestre, solo lo hubiera iluminado el destello siniestro del homillo ubicado bajo sus pies, y la atmósfera abrasadora no hubiera siquiera sospechado la existencia del Sol.

Período primario

19. El primer efecto del enfriamiento fue la solidificación de la superficie exterior de la masa en fusión y la formación de una corteza resistente, delgada en un comienzo y que poco a poco se fue espesando. Esta corteza constituye la piedra denominada granito, extremadamente dura, llamada así por su aspecto granulado. En él distinguimos tres sustancias principales: el feldespato, el cuarzo o cristal de roca y la mica. Esta última posee brillo metálico, aunque no es un metal.

El estrato granítico fue el primero en formarse. Cubre el planeta entero y constituye en cierta manera la osamenta; es el producto directo de la materia en fusión, consolidada. Sobre este estrato y en las cavidades que presenta su superficie escabrosa se fueron depositando en sucesivas etapas, capas de otros terrenos formados con posterioridad. Lo que lo distingue de los últimos es la ausencia de estratificación, pues forma una masa compacta y uniforme en todo su espesor y no presenta capas. La agitación de la materia incandescente produjo numerosas hendiduras profundas por donde se desparramaba esta materia.

20. El segundo efecto del enfriamiento fue la licuefacción de ciertas materias que se hallaban en el aire en estado vaporoso y que se precipitaron a la superficie del suelo. Hubo entonces lluvias y lagos de azufre, de betún, verdaderos ríos de hierro, cobre, plomo y otros metales fundidos. Esas materias, al infiltrarse en las fisuras, constituyeron las vetas y filones metálicos.

Bajo la influencia de estos diferentes agentes, la superficie granítica experimentó descomposiciones alternativas y se produjeron aleaciones

que dieron lugar a los terrenos primitivos propiamente dichos, diferentes de la roca granítica, pero en masas confusas y sin estratificación regular.

Luego llegaron las aguas. Estas caían sobre un suelo quemante que las evaporaba, volviendo ellas a caer en forma de lluvia torrencial, y así sucesivamente hasta que la temperatura les permitió permanecer en el suelo en estado líquido.

Con la formación de los terrenos graníticos comenzó la serie de los períodos geológicos, a los que convendría agregar el del estado primitivo de incandescencia del globo.

21. Tal fue el aspecto de este primer período, verdadero caos de elementos en desorden en la búsqueda de un sitio definitivo, en el que ningún ser vivo podía existir. Por tal razón es que uno de sus caracteres geológicos distintivos es la ausencia total de restos vegetales y animales. Es imposible asignar una duración determinada a este primer período, como también ocurre con los siguientes. Pero según el tiempo que tarda un cuerpo esférico de un determinado volumen calentado al rojo blanco para que su superficie se enfríe al extremo de que una gota de agua pueda permanecer sobre él en estado líquido, se calcula que de tener ese pedazo de carbón el espesor de la Tierra tardaría más de un millón de años.

Período de transición

22. En los primeros tiempos del período de transición, la corteza sólida granítica tenía poco espesor y ofrecía apenas una débil resistencia a la agitación de las masas materiales incandescentes a las que recubría y comprimía. Se producían dilataciones y grietas numerosas por donde se desparramaba la lava interior. El suelo presentaba accidentes poco considerables. Las aguas, poco profundas, cubrían casi toda la superficie del globo, con excepción de las partes elevadas que formaban terrenos

bajos frecuentemente sumergidos. El aire se fue purgando de las materias más pesadas, momentáneamente en estado gaseoso, las que al condensarse por efecto del enfriamiento se precipitaron a tierra para ser arrastradas y disueltas por las aguas.

Cuando nos referimos al enfriamiento en esa época, es preciso entenderlo en un sentido relativo, es decir, en relación con el estado primitivo, ya que la temperatura debía ser aún abrasadora.

Los espesos vapores acuosos, que se elevaban desde todas partes de la inmensa superficie líquida, caían en forma de lluvias abundantes y cálidas, oscureciendo el aire. Sin embargo, los rayos del Sol comenzaron a atravesar la atmósfera brumosa.

El ácido carbónico, sustancia naturalmente gaseosa y una de las partes que componían el aire, fue uno de los últimos elementos en desaparecer de la atmósfera.

23. En esta época comenzaron a formarse los terrenos sedimentados por las aguas cargadas de limo y materias diversas, aptas para la vida orgánica.

Es entonces que aparecieron los primeros seres vivos de los reinos vegetal y animal. En un comienzo en pequeño número, pero se encuentran huellas más frecuentes de ellos a medida que se asciende en las capas de esta formación. Llama la atención que tan pronto como las condiciones fueron propicias, la vida se manifestó y cada especie apareció una vez producidas las condiciones necesarias para su existencia.

24. Los primeros seres orgánicos que aparecieron sobre la Tierra fueron los vegetales, de organización menos complicada, designados en botánica con los nombres de criptógamos, acotiledóneos y monocotiledóneos, que son los líquenes, setas, musgos, helechos y plantas herbáceas. No existían aún árboles de tronco leñoso, pero había palmeras cuyo tronco esponjoso es similar al tallo de las hierbas.

Los animales de este período, que sucedieron a los primeros vegetales, fueron exclusivamente de mar: en un comienzo han sido los políperos, los radiados y los zoófitos, animales cuya organización simple, y por así decirlo rudimentaria, se asemejan más a la de los vegetales. Posteriormente, nacieron los crustáceos y ciertas especies de peces extinguidas en la actualidad.

25. Por imperio del calor y la humedad —y como consecuencia, del exceso de ácido carbónico en el aire, gas que no permite la respiración a los animales terrestres, pero que es necesario a las plantas— los terrenos libres de agua se cubrieron rápidamente de una exuberante vegetación, al tiempo que las plantas acuáticas se multiplicaron en el seno de los pantanos. Plantas que en nuestros días son simples hierbas de escasos centímetros alcanzaban, en aquellos tiempos, una altura y un grosor colosales. Así es como existían bosques de helechos arborescentes de ocho o diez metros de altura y de un grosor proporcionado. Licopodios (pie de lobo, especie de musgo) de la misma talla; cola de caballo³ de cuatro a cinco metros, mientras que hoy alcanzan apenas un metro, además de una infinidad de especies que ya no existen. Sobre el final de este período comenzaron a aparecer algunos árboles del género de las coníferas o pinos.

26. Como consecuencia del desplazamiento de las aguas, los terrenos que producían estas masas vegetales se hallaron en diversas oportunidades cubiertos por las aguas y recibieron nuevos sedimentos terrosos, mientras que aquellos que se hallaban al descubierto se ornamentaron a su vez con una vegetación semejante. Es así como hubo numerosas generaciones de vegetales alternativamente aniquiladas y renovadas. No ocurrió lo mismo con los animales, pues al ser todos acuáticos, se vieron libres de estas alternativas. Estos residuos, acumulados a través de una larga serie de siglos, formaron capas de

3. Planta que crece en los pantanos. [N. de A. Kardec].

un gran espesor. Por la acción del calor, la humedad, la presión ejercida por los depósitos terrosos posteriores y, sin duda, por diversos agentes químicos como gases, ácidos y sales resultantes de la combinación de los elementos primitivos, estas materias vegetales sufrieron una fermentación que las convirtió en hulla o carbón de piedra. Las minas de hulla son, entonces, producto directo de la descomposición de depósitos vegetales acumulados durante el período de transición, y esta es la razón por la cual se ha hallado carbón de piedra en casi todas las regiones⁴.

27. Encontramos restos fósiles de la exuberante vegetación de aquella época, tanto bajo los hielos de las tierras polares como en la zona tórrida, por lo que deducimos que si la vegetación era uniforme, también lo era la temperatura. Por lo tanto, los polos no estaban cubiertos de hielo, como en la actualidad. Esto se debe a que en aquella época la Tierra obtenía de sí misma el calor, que provenía del fuego central que calentaba por igual a toda la corteza sólida, aún de poco espesor. Este calor era muy superior al que podían brindar los rayos del Sol, debilitados además por la densidad de la atmósfera. Recién más tarde, cuando la acción ejercida por el calor central sobre la superficie del globo se volvió débil o nula, la del Sol devino preponderante y las regiones polares, que solo recibían rayos oblicuos de escaso poder calórico, se cubrieron de hielo. En la época de referencia y aun mucho tiempo después, el hielo era desconocido en la Tierra.

Este período debe de haber durado mucho tiempo, a juzgar por el número y el espesor de las capas de hulla⁵.

Período secundario

28. Con el período de transición desaparecieron la vegetación colosal y los animales que caracterizaron a esa época, ya sea porque las condiciones atmosféricas no fueron más las

mismas o porque una serie de cataclismos aniquilaron todo lo que tenía vida sobre la Tierra. Es probable que las dos causas hayan contribuido a ese cambio, ya que, por una parte, el estudio de los terrenos que señalan el fin de ese período nos informa de grandes desórdenes motivados por los levantamientos y las erupciones que derramaron sobre el suelo grandes cantidades de lava y, por otra parte, que se operaron notablemente cambios en los tres reinos.

29. El período secundario se caracteriza, en el aspecto mineralógico, por numerosas e importantes capas que indican una formación lenta en el seno de las aguas y delimitan diferentes épocas de caracterización definida. La vegetación no tiene un ritmo de crecimiento tan rápido y es menos exuberante que en el período anterior, sin duda como consecuencia de la disminución del calor y la humedad y de las modificaciones sobrevenidas en los elementos constituyentes de la atmósfera. A las plantas herbáceas y pulposas se agregaron las de tronco leñoso y los primeros árboles auténticos.

4. La turba se formó de la misma manera, es decir, por la descomposición de residuos vegetales, de terrenos pantanosos, pero con la diferencia que al ser mucho más reciente y sin duda sujeta a condiciones distintas, no tuvo tiempo de carbonizarse. [N. de A. Kardec].

5. En la bahía de Fundy (Nueva Escocia), el señor Lyell halló una capa de hulla de cuatrocientos metros de espesor y sesenta y ocho niveles distintos, representando éstos huellas evidentes de numerosos suelos boscosos, mientras que los troncos de los árboles estaban provistos aún de sus raíces (L. Figuier).

Otorgándole sólo mil años para la formación de cada uno de esos niveles, correspondería atribuir 68.000 años a esta sola capa de hulla. [N. de A. Kardec].

(Continuará en el próximo número).

.....

Revista Espírita
Periódico de
Estudios
Psicológicos
Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec
Primer año - 1858

La caridad

Por el espíritu de San Vicente de Paul.

(Sociedad de estudios espíritas, sesión del 8 de junio de 1858).

«Sed buenos y caritativos, esa es la llave de los cielos que tenéis en vuestras manos. Toda la felicidad eterna está encerrada en esta máxima: “Amaos los unos a los otros”. El alma no puede elevarse a las regiones espirituales si no es por devoción al prójimo; no encontrará la felicidad y el consuelo si no es por el impulso de la caridad. Sed buenos, ayudad a vuestros hermanos, dejad de lado la horrible llaga del egoísmo; este deber cumplido debe abrirnos el camino de la felicidad eterna. Por otra parte, ¿quién de vosotros no sintió latir su corazón, ensancharse su alegría interior por la acción de una obra caritativa? Pensad en esa especie de placer que

proporciona una buena acción y permaneceréis siempre en el camino del progreso espiritual. Los ejemplos no faltan; solo se necesita buena voluntad, pero es rara. Observad la multitud de hombres de bien, cuyo piadoso recuerdo evoca vuestra historia. Yo citaré a los miles de aquellos que tuvieron por objetivo moral mejorar vuestro planeta.

¿Acaso Jesús no habla de esas virtudes concernientes a la caridad y al amor? ¿Por qué dejar de lado esas divinas enseñanzas? ¿Por qué cerrar los oídos a sus divinas palabras y el corazón a esas dulces máximas?

Me gustaría que leyeran las lecturas evangélicas con mayor interés personal; abandonar ese libro es hacer de él solo palabras huecas, es como una carta cerrada. Si se echa ese código admirable al olvido, vuestros males solo provendrán del abandono voluntario en que dejáis ese compendio de leyes divinas. Leed, pues, esas páginas de la devoción de Jesús y meditadlas.

Yo mismo me siento avergonzado por osar prometeros un trabajo sobre la caridad, cuando pienso que en ese libro encontraréis todas las enseñanzas que deben conducirnos de la mano a las regiones celestes.

Hombres fuertes, estrechaos; hombres débiles, que vuestras

armas sean la dulzura y la fe. Tened más persuasión, más constancia en la propagación de esta nueva doctrina. Solo venimos a daros coraje para estimular vuestro celo y virtudes, porque Dios nos permite manifestarnos.

Sin embargo, con decisión, solo sería necesaria la ayuda de Dios y de su propia voluntad. Las manifestaciones espíritas se hacen para los que tienen los ojos cerrados y los corazones indóciles. Entre vosotros hay hombres que vienen a cumplir misiones de amor y caridad. Escuchadlos, elevad su voz, haced resplandecer sus méritos y os exaltaréis a vosotros mismos por el desinterés y por la fe viva con la que os penetrarán.

Las advertencias detalladas serían muy largas para dar acerca de la necesidad de ampliar el círculo de la caridad y de ella hacer participar a los infelices, cuyas miserias son ignoradas, todos los dolores que se padecen en sus reductos para consolarlos en nombre de esta virtud divina que es la caridad.

Veo con felicidad cuántos hombres eminentes y poderosos ayudan en ese progreso que debe unir a todas las clases humanas, tanto felices como infelices.

Los infelices, cosa extraña, se dan la mano y se apoyan unos a otros en sus miserias.

Entonces, ¿por qué los felices están más rezagados para escuchar la voz de los infelices? ¿Por qué es necesario que sea una mano poderosa y terrestre la que dé el impulso a las misiones caritativas? ¿Por qué no se responde con más ardor a esos llamados? ¿Por qué dejar que las miserias manchen, casi con placer, el cuadro de la humanidad?

La caridad es la virtud fundamental que debe sustentar el edificio entero de las virtudes terrestres. Sin ella, las otras no existen; sin caridad no hay ni fe ni esperanza, porque sin caridad no existe la ilusión de una suerte mejor, no hay interés moral que nos guíe. Sin la caridad no hay fe, porque esta no es más que un rayo puro que hace brillar al alma caritativa; es su consecuencia determinante.

Cuando dejéis que el corazón se abra al pedido del primer desdichado que os extienda la mano; cuando deis sin preguntar si su miseria es fingida o si su mal ha sido causado por un vicio; cuando dejéis la justicia en manos divinas; cuando dejéis el castigo de las miserias mentirosas al Creador; en fin, cuando practiquéis la caridad tan solo por la felicidad que ella proporciona, y sin buscar ninguna utilidad, entonces, seréis los hijos que Dios amará y que llamará para sí.

La caridad es el ancla eterna de salvación en todos los mundos,

es la más pura emanación del propio Creador, es su propia virtud que Él entrega a sus criaturas. ¿Cómo podríais desear desconocer esa suprema bondad? ¿Cuál sería, con ese pensamiento, el corazón perverso para pisotear y ahuyentar ese sentimiento que es todo divino? ¿Cuál sería el hijo malo que se rebele contra esa dulce caricia que es la caridad?

No pretendo hablar de aquello que hice, porque los espíritus también tienen el pudor de sus obras, pero creo que el trabajo que comencé es uno de los que más deben contribuir para el alivio de vuestros semejantes. Con frecuencia veo que los espíritus piden, por misión, continuar mi obra. Yo las veo, a mis dulces y queridas hermanas en su piadoso y divino misterio, las veo practicar las virtudes que os recomiendo, con toda la alegría que proporciona esa existencia de devoción y sacrificio.

Para mí es muy grande la felicidad al ver cuán honroso es su carácter, cuán amada es su misión y cómo está protegida dulcemente. Hombres de bien, de voluntad bondadosa y fuerte, uníos para continuar la obra de propagación de la caridad, pues encontraréis la recompensa de esa virtud en su propio ejercicio. No hay alegría espiritual que ella no dé desde la vida presente. Estad unidos,

amaos los unos a los otros según los preceptos de Cristo. Así sea».

Agradecemos a San Vicente de Paul por esta bella comunicación que consintió en darnos. Deseamos que resulte provechosa para todos.

—¿Nos permitirías algunas preguntas complementarias relacionadas con lo que acabas de decirnos?

—Sí, mucho lo deseo, pues mi objetivo es esclareceros; preguntad lo que deseáis.

1. La caridad puede entenderse de dos maneras: la limosna propiamente dicha y el amor a los semejantes. Cuando nos dijiste que es necesario dejar que el corazón se abra al pedido del desdichado que nos extiende la mano, sin preguntar si su miseria es fingida, no quisiste hablar de la caridad desde el punto de la limosna, ¿no es cierto?

R. Sí, únicamente en ese párrafo.

2. Dijiste que hay que dejar para la justicia de Dios la apreciación de la miseria fingida. Sin embargo, nos parece que dar sin discernimiento a las personas que no tienen necesidad o que podrían ganarse la vida con un trabajo honroso, es alentar el vicio y la pereza. Si los haraganes encontraran fácilmente la bolsa de los demás abierta, se multiplicarían hasta el infinito en perjuicio de los verdaderos

desdichados.

R. Podéis discernir entre aquellos que pueden trabajar. Entonces, la caridad os obliga a hacer todo lo necesario para proporcionarles trabajo. Sin embargo, también hay pobres mentirosos que saben cómo simular la miseria que no tienen. Es en este último caso cuando hay que dejar a Dios toda la justicia.

3. El que no puede dar más que cinco francos y debe elegir entre dos desdichados que le piden, ¿sería correcto que preguntara cuál de los dos, en verdad, tiene la mayor necesidad o debe dar sin cuestionamiento al primero que llega?

R. Debe darle al que aparentemente sufre más.

4. ¿No se puede considerar, también, como parte de la caridad, la manera de practicarla?

R. Sí, la caridad es verdaderamente meritoria, sobre todo, en la manera como se presta el servicio. Siempre la bondad es el indicio de un alma bella.

5. ¿Qué clase de mérito concede a quienes se denominan benefactores groseros?

R. Solo hacen el bien por la mitad. Reciben sus beneficios, pero ellos no conmueven.

6. Jesús dice: "Que la mano derecha no sepa lo que da la izquierda". ¿Los que dan por ostentación tienen algún mérito?

R. No tienen más que el mérito del orgullo por el que deberán

pagar.

7. ¿La caridad cristiana en su más amplia acepción, no comprende también la dulzura, la benevolencia y la indulgencia con las debilidades ajenas?

R. Imitad a Jesús. Él os dice todo esto. Escuchadlo más que nunca.

8. ¿La caridad es bien intencionada cuando se hace exclusivamente entre personas de una misma secta o de un mismo partido?

R. No. Sobre todo es necesario abolir ese espíritu de secta o de partido porque todos los hombres son hermanos. Y nosotros concentramos nuestros esfuerzos en este tema.

9. Suponiendo que un individuo vea a dos hombre en peligro y solo pueda salvar a uno de ellos, pero uno es su amigo y el otro, su enemigo, ¿a quién debe salvar?

R. Debe salvar a su amigo, porque ese amigo va a sentirse defraudado de quien cree amarlo. En cuanto al otro, Dios se encargará de él.

El orgullo

*Disertación moral
dictada por San Luis a la
Srta. Hermance Dufaux
(19 y 26 de enero de
1858).*

I

Un vanidoso poseía unas hectáreas de buena tierra. Estaba orgulloso con las espigas cargadas que cubrían su campo y

miraba con desdén el campo estéril del humilde. Este último se levantaba con el canto del gallo y pasaba el día entero encorvado sobre el suelo ingrato. Con paciencia levantaba las piedras y las arrojaba a la vera del camino. Luego, revolvía profundamente la tierra y de un modo penoso extirpaba los espinos que la cubrían. Ahora bien, el sudor de su frente fecundó su campo y dio como resultado un hermoso trigal.

Mientras tanto, la maleza crecía en el campo del soberbio y sofocaba el trigo, pero el señor se vanagloriaba de su fecundidad y miraba con ojos de lástima los esfuerzos silenciosos del humilde. Yo os digo, en verdad, que el orgullo se asemeja a la mala hierba que sofoca al grano bueno. Aquel de entre vosotros que se cree más que su hermano y que se glorifica a sí mismo es insensato. Mas el sabio es ese que trabaja sobre sí mismo, igual que el humilde en su campo, sin echarle vanidad a su obra.

II

Había un hombre rico y poderoso que gozaba del favor del príncipe. Habitaba en el palacio y numerosos servidores se apresuraban sobre sus pasos para estar prevenidos acerca de sus deseos.

Un día en que su jauría de caza acorralaba a un ciervo en las profundidades del bosque, percibió a un pobre leñador que caminaba penosamente bajo un

fardo de leña. Entonces, lo llamó y le dijo:

–Vil esclavo, ¿por qué pasas en tu camino sin inclinarte delante de mí? Yo soy igual al soberano, mi voz decide nuestros consejos de paz o de guerra, y los grandes del reino se inclinan delante de mí. Sabed que soy sabio entre los sabios, poderoso entre los poderosos, grande entre los grandes, y mi elevación es obra de mis manos.

–Señor –respondió el pobre hombre– temí que mi humilde sudor fuese una ofensa para vos. Soy pobre y no tengo más que mis brazos por todo bien, sin embargo, no deseo vuestras engañosas grandezas. Duermo mi propio sueño, y no temo, como vos, que el placer del soberano me haga caer en mi oscuridad.

Ahora bien, el príncipe se cansó del orgullo del soberbio y los grandes humillados volvieron a levantarse sobre él, quien fue arrojado de la cima de su poder, como la hoja seca que el viento barre de la cumbre de una montaña. Pero el humilde continúa pacíficamente con su trabajo rudo, sin preocuparse por el futuro.

III

Soberbio, humíllate, porque la mano del Señor doblegará tu orgullo hasta el polvo. Escucha, naciste donde la suerte te colocó, saliste del seno de tu madre débil y desnudo igual que el último de los hombres. Entonces, ¿de dónde te viene el deseo de elevar

la frente más alta que la de tus semejantes, tú que naciste como ellos, para el dolor y la muerte? Escucha, tus riquezas y tus grandezas –vanidades de la nada– se te escaparán de las manos cuando llegue el gran día, como las aguas inconstantes de los torrentes que el sol seca. No cargarás tu riqueza más que en las tablas de tu cajón, y los títulos grabados en la piedra de tu tumba serán palabras vacías de sentido. Escucha, el perro del sepulturero saltará en medio de tus huesos, y ellos se mezclarán con los huesos del mendigo, y tu polvo se confundirá con el de él, porque un día, ambos no seréis más que polvo. Entonces, echarás maldiciones sobre los dones que recibiste, viendo al mendigo revestido con su gloria y llorarás sobre tu orgullo.

Humíllate, soberbio, porque la mano del Señor doblegará tu orgullo hasta el polvo.

–San Luis, ¿por qué nos hablas en parábolas?

–El espíritu humano ama el misterio. La lección se graba mejor en el corazón cuando es buscada.

–Parecería que hoy la instrucción debe darse de un modo más directo y sin que haya necesidad de alegorías.

–La encontraréis en el desarrollo. Deseo que me leáis y la moral tiene necesidad de disfranzarse bajo el atractivo del placer.

Juana de Angelis

En conmemoración de los 150 años del lanzamiento de “El libro de los espíritus”, la mentora Juana de Angelis quiso dejar este mensaje a través de Divaldo Pereira Franco:

«La raza humana de nuestros días ha traído para sí misma violencia e insatisfacción, como resultado del avance de la tecnología y de la loca persecución de muchos conceptos. Sin embargo, los problemas urgentes de lo íntimo del hombre encuentran la respuesta dentro de los principios espíritas.

“El libro de los espíritus” es la llave para contraponer las cuestiones perturbadoras del comportamiento social y emocional de nuestros tiempos. Hace conscientes de sus responsabilidades a muchas personas, a través de la fe racional, bien fundamentada sobre los hechos. Esto traerá el renacimiento del cristianismo en toda su pureza.

Por eso, este libro es la síntesis de la ciencia, la filosofía y la religión, trayendo la respuesta de Dios a los clamores de los hombres: el Consolador prometido por Jesús».

Mensaje de Juana de Angelis obtenido en Brasilia, durante la conmemoración del sesquicentenario de “El libro de los espíritus” el 14 de abril de 2007.

(Colaboración acercada por una hna. de Luz y Vida)

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes queridos hermanos.

Qué alegría siente mi espíritu al poder llegar a un lugar donde verdaderamente se practica la doctrina que tanto he amado estando en la tierra. La he amado, la he practicado y Dios ha permitido que pueda ser discípulo de ese maestro que ha escrito los libros que ustedes hoy tienen a su alcance para practicar esta doctrina.

Tienen los escritos, deben tener también en su espíritu, en su interior, la imperiosa necesidad de reflexionar si verdaderamente todavía les falta limar algún defecto, pidiendo como saben hacerlo a nuestro Padre, para que les dé la tranquilidad interior, para que pueda desprenderse de vuestro espíritu el orgullo, la envidia, los celos, y lograr el adelanto que vuestro espíritu podrá tener al llegar el momento de partir y acercarse en el espacio a nuestro Padre.

Tengan presente que Dios les ha brindado un arma maravillosa que es la doctrina; traten de comprenderla, traten de leer una u otra vez, en los libros, cada párrafo para poder así entender la verdad del espiritismo.

Pueden comenzar con las preguntas:

P.: Buenas tardes hermano. Hay un grupo de hermanos en la tierra que hacen pedidos y curaciones espirituales y, a su vez, dicen realizar lo que ellos llaman viajes astrales, donde, según ellos, se elevan espiritualmente y ven el futuro. ¿Qué hay de cierto en esto?

R.: Tú sabes que hay personas que pueden tener el poder de aliviar a otras, que pueden tener esa mediumnidad curativa que no demasiados individuos poseen. Hay que tener en el espíritu mucho trabajo realizado para llegar a eso. Si así ocurre, se puede llegar a practicar la curación, siempre que no haya un interés, que no haya una

vanidad para hacerlo. De hecho, hay personas que lo hacen, pero hay que tener mucho cuidado con esto, porque en algunos casos dicen poseer esa mediumnidad cuando en realidad es una farsa. Hay muchos grupos, no solo ese, que en la tierra dicen realizar esa tarea, pero para que quede muy claro entre ustedes, son muy pocos los que pueden llegar a tener esta mediumnidad. Y eso que tú dices de realizar viajes para predecir el futuro, eso, de hecho, no se puede realizar. El futuro únicamente lo sabe nuestro Padre y nada más. Hay cosas que no están permitidas para el hombre todavía, entonces es algo que hay que medir con mucho cuidado.

P.: Buenas tardes hermano. Mi pregunta es sobre una escuela donde se practica el desarrollo de la mediumnidad, pero como allí no tienen conocimientos teóricos, por lo tanto, algunos de los hermanos se están capacitando en otro centro. Uno de ellos dice que asistiendo a esas clases descubrió que su esposa tiene poderes curativos. Entonces yo pregunto, ¿puede una escuela así comprender si están cometiendo algún error al respecto?

R.: Tú sabes que todo eso depende también de la organización de la escuela, de su responsabilidad. Decir que alguien puede tener una mediumnidad curativa es algo muy complejo y se requiere una gran mediumnidad de las personas que están a cargo en ese centro; hay que tener, como dije antes, mucho cuidado. Se pueden dar cuenta si hay un error, y si esta persona tuviera poderes, deberá tener un proceder intachable en todos sus aspectos ¿comprendes?

Entonces, eso hay que contemplarlo y para ello están los seres del espacio que en algún momento pueden aconsejar, pero hay centros

que no piden consejo y caen en gravísimos errores.

Desde la escuela, desde la experiencia que ustedes tienen, deben decirle a todo hermano que se acerca, que debe tener mucho cuidado; eso es lo que ustedes pueden hacer desde su lugar, deben medir lo que se dice y deben medir a las personas desde su modo de actuar, eso es lo que pueden hacer desde la escuela.

Siempre que se pueda dar un consejo sano para que otra persona pueda encontrar un buen camino, debe hacerse, ¿comprendes?

Es mi deseo que todos ustedes puedan transitar la etapa que les toca vivir en el mundo Tierra con alegría, la alegría de sentir que pueden creer en Dios, que pueden creer en el Maestro Jesús y que pueden pedir cuando vuestro espíritu tenga la necesidad de hacerlo, para no equivocarse, para poder transitar en el camino del bien.

Que la felicidad, la paz, el amor que reina en el mundo espiritual los acompañe. Que Dios los acompañe en todo lo que deban realizar en la escuela. Hasta siempre.

Diálogo con Dios

Dios mío:

-) Ayúdame a decir la palabra de verdad en la cara de los fuertes y a no mentir para conseguir el aplauso de los débiles.

-) Si me das dinero no tomes mi felicidad y si me das fuerzas, no quites mi raciocinio.

-) Si me das éxito no me quites la humildad. Si me das humildad, no quites mi dignidad.

-) Ayúdame a conocer la otra cara de la imagen y no me dejes acusar a mis adversarios tachándoles de traidores porque no comparten mi criterio.

-) Enséñame a amar a los demás como me amo a mí mismo y a juzgarme como lo hago con los demás.

-) No me dejes embriagar con el éxito cuando lo alcance, ni desesperarme si fracaso. Más bien, hazme siempre recordar que el fracaso es la prueba que antecede al éxito.

-) Enséñame que la tolerancia es el grado más alto de la fuerza y que el deseo de venganza es la primera manifestación de la debilidad.

-) Si me despojas del dinero, déjame la esperanza. Si me despojas del éxito, déjame la fuerza de voluntad para poder vencer el fracaso. Si me despojas del don de la salud, déjame la gracia de la fe.

-) Si hago daño a la gente, dame la fuerza de la disculpa, y si la gente me hace daño, dame la fuerza del perdón y la clemencia.

(Autor desconocido por nosotros).

Ni aun vencido

Si logras serenarte y ubicarte frente al tiempo que te toca vivir, sabrás, hermano, la fuerza conquistarte aunque tengas mucho, mucho que sufrir.

Recogerás de todo la experiencia de este tiempo de prueba que hoy vives y tomarás luminosa conciencia de todo aquello que así hoy te redime.

Sin revelarte, la lucha no abandones si sientes el ánimo abatido y verás que así te sobrepones sin darte por vencido, ni aun vencido.

Carlos Manco (1996)

Un breve relato

En una ocasión, estando en el aeropuerto presencié cómo una madre se despedía de su hija. Cuando anunciaron la partida del vuelo se abrazaron y la madre le dijo:

–Te amo y te deseo lo suficiente.

–Madre, nuestra vida juntas ha sido más que suficiente. Tu amor es todo lo que he necesitado. También te deseo lo suficiente –la hija le respondió.

Se saludaron con un beso y la hija partió. Cuando la madre pasó junto a mí, noté que tenía deseos de llorar.

–¿Alguna vez se ha despedido de alguien sabiendo que era para siempre? –me preguntó cuando se cruzaron nuestras miradas.

–Sí, lo hice, pero ¿por qué esta despedida era para siempre?

–Yo soy una mujer vieja y mi hija vive muy lejos. La realidad es que su próximo viaje será para mi funeral.

–Cuando se despidió, oí que usted le dijo: “Te deseo lo suficiente”. ¿A qué se refería?

–Ese es un deseo que transmitimos de generación en generación. Mis padres solían decirlo.

Hizo una pausa y miró hacia arriba como si tratara de recordarlo en detalle.

–Cuando decimos “Te deseo lo suficiente”, deseamos que la otra persona tenga una vida llena de solo lo suficientemente bueno para vivir.

Entonces, dirigiéndose a mí, compartió lo siguiente como si lo estuviera recitando de memoria:

Te deseo que tengas lo suficiente para mantener tu espíritu brillante.

Te deseo suficiente lluvia para apreciar el sol.

Te deseo suficiente felicidad para que tu alma esté viva.

Te deseo suficiente dolor para que las pequeñas alegrías de la vida parezcan grandes.

Te deseo que tengas suficientes ganancias que satisfagan tus necesidades.

Te deseo suficientes pérdidas para que aprecies todo lo que posees.

Te deseo suficientes bienvenidas para que logres soportar las despedidas.

Luego, se puso a llorar y se marchó.

(Autor desconocido por nosotros).

(Viene de la página 9).

poder pedirles a ustedes que practican una doctrina de amor, una doctrina que verdaderamente lleva a Dios.

Les pido que en sus oraciones nunca se olviden de esos hermanos que están sufriendo. Les quiero decir que he estado desde el comienzo de sus trabajos. Qué satisfacción se lleva mi espíritu al poder contemplar la ayuda que pueden realizar con seres que vagan en el espacio equivocados, que llegan con odio, con rencor, y siguen haciendo daño.

Qué grande es lo que hacen, hermanos.

Y repito, qué felicidad siente mi espíritu al poder estar entre ustedes.

Agradezco a mi Padre, agradezco a todos los seres que me han acompañado y, por sobre todas las cosas, hermanos míos, que Dios permita que llegue la paz a todas las partes del mundo Tierra, que llegue el amor a los corazones de esos hombres que han olvidado precisamente el amor a Dios y que solamente se alimentan de odio.

Gracias por el cariño que estoy recibiendo de todos ustedes y, nuevamente, gracias a Dios.

Vuestro humilde hermano

(Viene de la página 2).

Actualmente, hay una especie de corriente que está de moda, en la que muchas personas tienen intriga por conocer sus vidas pasadas o por saber quiénes fueron (como si necesariamente hubieran sido famosas). Dejando de lado la utilidad que pudiera tener este método a los fines terapéuticos o de sanación, no nos parece esencial conocer ese pasado nuestro que, seguramente, no ha sido ni demasiado rosa ni demasiado puro.

El hermano Kardec ha dicho que no nos preocupemos tanto por el pasado, sino por nuestro futuro en función de lo que estamos haciendo en el presente, ya que como arquitectos de nuestro destino podemos construir una obra más o menos grande, más o menos bella, más o menos placentera o confortable.

En cuanto al pasado, ya es inamovible y, además, con un poco de sentido común y a juzgar por el tipo de pruebas o sufrimientos que nos toca pasar, podemos vislumbrar qué hemos hecho, tanto de malo como de bueno.

Por eso, hermanos, esta doctrina es un bálsamo y fuente de luz y esperanza para quienes creemos en ella. Nos permite la posibilidad de superar escollos, arrepentirnos, pedir perdón,

corregir las equivocaciones y enmendar los errores.

Y ante la angustia y desesperación de quienes no creen en ella, nosotros evitamos esos tormentos, sabiendo que la ley de Dios es soberanamente justa, que los sufrimientos más profundos y atroces, los de los niños y ancianos indefensos, los de las “buenas” personas que no le han hecho mal a nadie, todos, tienen un origen en vidas anteriores e, incluso, en muchos casos también en la presente. Se trata de deudas que debemos saldar y en las miras de Dios, esos dolores son los que nos hemos ganado por nuestro propio libre albedrío, no por castigo de un Padre iracundo.

¿Que el sufrimiento de nuestros semejantes nos conmueve? Sí. ¿Que es lógico y humano que así sea? Sí, pero sin renegar de nuestro destino ni del ajeno. Ser testigos del dolor ajeno es la situación práctica en la que Dios nos coloca para desplegar y desarrollar nuestros sentimientos de bondad, compasión y amor, aun cuando sabemos que ese gran dolor –aunque parezca atroz– es merecido por quien lo padece.

Por eso se nos impone dedicar un buen pensamiento, una oración sentida, cuando nos enteramos de alguna noticia triste, alguna catástrofe, algún hecho delictivo que conmueve a la sociedad. Tratar de enviar ese pensamiento al delincuente

y a la víctima por igual, a sus familiares que sufren. Pedir por sus espíritus, para que el dolor les sea útil para su adelanto, y evitar los pensamientos de odio o rencor para quien provoca el sufrimiento. Esa debe ser nuestra postura y nuestra participación ante hechos aberrantes.

Y si escuchamos que alguien pide la pena de muerte, nosotros debemos defender nuestra posición en contra, debatiendo con dulzura, amor y tolerancia. Sabemos que con nuestro pobre adelanto espiritual no podemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, pero si insistimos y nos esforzamos por permanecer en este camino, con certeza que llegaremos más pronto a esa meta que Dios nos ha fijado.

Frases

Cuando necesites decir la verdad, ten el valor de abrir tu corazón al abrir tu boca.

Y cuando necesites oír la verdad, ten la fortaleza para abrir tus oídos y cerrar tu boca.

(Autor desconocido)

— — — — —
Amar al errado y odiar el error, ¿puedes?

(Autor desconocido)

5º Encuentro U.E.A.

El 4 y 5 de noviembre, en la Ciudad de Mar del Plata (República Argentina) se realizó el quinto encuentro de U.E.A. (Unión Espírita Argentina), con la participación de las siguientes instituciones de nuestro país: Espiritismo Verdadero de Rafaela, Santa Fe; Consejo de Escritores y Periodistas de Argentina (C.E.P.E.A.), Constancia, Filosofía y Moral Espírita (F.Y.M.E.) y Luz y Vida, de Capital Federal; Universal, Mensajeros de Luz, Pancho Sierra, Becerra de Menezes y Amalia Domingo Soler, de Mar del Plata.

El tema convocante del encuentro fue: “Unión en la diversidad” y hubo tres disertaciones donde se abordaron los siguientes puntos: ¿Qué nos une?, ¿en qué somos diferentes? y ¿cómo unirnos en la diversidad? Las exposiciones se realizaron en un ambiente ameno y cordial, y el público presente participó con preguntas y aportes que enriquecieron la reunión y motivaron el diálogo.

También se organizaron talleres, con una rica y nutrida participación de todos los asistentes, en un clima de camaradería y respeto.

Encuentro de la Federación Espírita Juvenil Argentina

El sábado 08 de octubre del corriente año se llevó a cabo la LXXXVII Asamblea Ordinaria de FEJA en la Asociación Luz y Verdad de Banfield, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Se hicieron presentes las cinco agrupaciones juveniles que la conforman: Alborada, Evolución, León Denis, Luz y Vida, y Obreros del Bien.

El comienzo de la reunión estuvo marcado por la entrega de ropa para niños por parte de todas las instituciones, tal como había sido programada para dicho encuentro, y luego disfrutaron de un rico almuerzo.

En horas de la tarde se llevó a cabo la Asamblea para tratar los asuntos inherentes a la tarea administrativa y, después de un corto refrigerio,

se realizó el taller bajo el tema: “Suicidio, visión moral y espírita”. Todo se desarrolló en un marco de alegría y confraternidad.

Los hermanos de nuestra institución tuvieron que retirarse antes de su finalización por razones de distancia y horario, pidiendo las disculpas correspondientes.

La próxima asamblea está prevista para Semana Santa del año 2012 y, por votación, se llevará a cabo en la sede de nuestra institución.

Nuestros jóvenes agradecen profundamente al Maestro Jesús, a los guías espirituales de nuestra casa y a la Comisión Directiva por el apoyo y el amor de siempre.

Actividades del Taller de Costura

A lo largo del año, nuevamente las hermanas del taller de costura "Caridad y Cariño" de nuestra institución, han enviado prendas nuevas y usadas, alimentos no perecederos y artículos varios, a nuestros ahijados de las Escuela Albergue N.º 127 de Chosmalal, Pcia. de Neuquén.

También se organizó una donación de ropa y calzado a los hermanos damnificados por las cenizas volcánicas y se hicieron envíos a la escuela N.º 245 de Bariloche, Pcia. de Río Negro. Juntamente con C.E.P.E.A, se entregaron donaciones a la escuela N.º 468 de Macha gay, Pcia. del Chaco, donde se encuentra una comunidad aborigen toba.

No solo los niños, sino las comunidades enteras de estas localidades de nuestro país, reciben esta pequeña ayuda para paliar de alguna manera sus necesidades básicas no resueltas.

Frase

No le pidas al Señor que guíe tus pasos si no tienes la intención de mover los pies.

(Autor desconocido por nosotros)

Pedido en cadena

Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), solicitamos a todos los hermanos a sumarse a la oración en cadena, para unirnos en pensamiento, sentimiento e intención, en un acto de caridad y amor hacia nuestro prójimo que sufre en este planeta.

Pidamos a Dios por la paz del mundo Tierra. Que reine la armonía y la tolerancia, allí donde hay odio e injusticia. Por todos los hermanos que sufren el miedo y la angustia por las guerras, y por la persecución ideológica, política, racial y religiosa.

Por los dirigentes de las naciones, para que gobiernen con caridad, solidaridad y un sentimiento fraternal; no para satisfacer una desmedida ambición económica y de poder.

Por todos nuestros hermanos que viven en zonas inhóspitas y padecen el hambre y la sed extremas. Que puedan acercarse a Dios (cualquiera sea el nombre que le asignen) para pedirle las fuerzas y la resignación ante estas pruebas tan difíciles.

Por todos los jóvenes que están equivocando el rumbo, sin fe y sin principios religiosos y morales, que sucumben a la droga y el alcohol. Que puedan comprender la existencia de nuestro Padre y pedirle la ayuda que necesitan, para no desperdiciar una existencia material en la tierra y no sumar más dolores a sus espíritus atormentados.

A todos aquellos que por diversos motivos padecen angustia, desesperación, y dolores físicos y espirituales. Que llegue a ellos la ayuda de Dios y del mundo espiritual, para aliviar su hondo pesar y fortalecer su fe.

Boletín Luz y Vida por email

Envía tu email o carta, a la Asociación Espiritista Luz y Vida, San Ignacio 3666 (C1231ADB), Ciudad de Buenos Aires - Argentina, o a: aeluzyvida@yahoo.com.ar, y te haremos llegar el boletín semestralmente.

Frase

He tomado sobre mis espaldas el monopolio de mejorar solo a una persona; esa persona soy yo mismo y sé cuán difícil es conseguirlo.

(Mahatma Gandhi)

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1er. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre)	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante Pregunta al Guía	Cierre del Guía	Cierre del Guía
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante Pregunta al Guía	Cierre del Guía	Cierre del Guía
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante Pregunta al Guía	Cierre del Guía	Cierre del Guía

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión.

(*) Las personas interesadas en concurrir a esta reunión, deberán tener conocimientos previos de la doctrina espírita y el consentimiento de la Dirección de Luz y Vida.

Quienes deseen concurrir por primera vez, deberán hacerlo en las reuniones de estudio, de taller o charla de la doctrina espírita, es decir, en la 2ª o 4ª semana de cada mes.